

FUNDACIÓN INSTITUTO CASTELLANO Y LEONÉS DE LA LENGUA



En el álbum de recuerdos de los alumnos estonios que han asistido a las clases del Instituto de la Lengua, las jornadas teóricas en el Palacio de la Isla comparten protagonismo con las visitas a Atapuerca y al Monasterio de Las Huelgas.



10 días en español

El Instituto de la Lengua traslada sus aulas a las excavaciones de Atapuerca, la Catedral de Burgos y las bodegas de la Ribera durante un curso de inmersión lingüística de un grupo de estudiantes estonios

Su timidez impresiona el primer día que llegan a Burgos. Tienen por delante dos semanas para perfeccionar un idioma que todos conocen, pero ninguno domina. Su principal reto: hablar, hablar y hablar, pero en español. Prohibido utilizar su lengua materna, el estonio. Son 19 alumnos, la mayoría de Tallín, que estudian castellano en el centro Picasso de la capital báltica. Su anfitrión es el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua y sus casas durante estos días no solo serán el Palacio de la Isla y la Residencia San Agustín, sino todos los rincones de la localidad castellana, convertidos en aulas de inmersión lingüística durante estas jornadas.

La mayoría ha viajado en otras ocasiones a España, pero para todos es su primera vez en Burgos. La ciudad les recibe con sus mejores galas. Son las fiestas mayores de San Pedro y San Pablo, un momento de excepción para salir, visitar museos, tomar tapas, ir a conciertos, ver teatro en la

calle y relacionarse con los ciudadanos. Pero también hay tiempo para asistir a clase en las aulas, donde Beatriz, Carmen y Pilar les ayudan a mejorar su conocimiento de castellano. Son las mismas profesoras que les acompañan a las visitas guiadas y les enseñan a utilizar el lenguaje con mayor fluidez, como parte del sistema de enseñanza de español para extranjeros que se ha puesto en marcha en el Instituto. Desde los yacimientos de Atapuerca a las Bodegas Viña Pedrosa, pasando por el

Mercado de Abastos, el grupo de comunicación Promecal, el Centro de Arte Caja de Burgos (CAB), el Monasterio de las Huelgas o la Catedral, cada jornada se convierte en una clase práctica de arte, tradiciones o historia, donde los estudiantes se zambullen en el día a día de la ciudad y van llenando de vocabulario su maleta de conocimientos.

CON ILUSIÓN. Tienen entre 15 y 64 años y la mayoría son mujeres. Desde jóvenes alumnos de institu-

Apasionada de los viajes y el buen tiempo

Riina Litov tiene 35 años y trabaja en la radio nacional de Estonia como secretaria. Su afición por los viajes y los idiomas la empujó a aprender español en el Centro de Estudios Hispánicos Pablo Picasso de Tallin. Una de las cosas que más le ha gustado de España es el tiempo. «En mi país no hace tanto calor y llueve». Las clases en el Instituto de la Lengua le han resultado amenas y prácticas. «He aprendido a escuchar y ahora entiendo mejor las palabras en castellano», relata. Riina aprovechó el fin de semana para visitar otras ciudades junto a sus compañeros. «Me han gustado mucho San Sebastián y los pequeños pueblos pesqueros», afirma.

to y universidad, a diplomáticos de carrera, informáticos, guías turísticos o empleados de la limpieza. Solo su elevada estatura y su tez y cabello claro les hace parecer un grupo homogéneo, pero les unen sus ganas de aprender. Y no solo español, sino todo lo que le rodea. A algunos les apasiona el arte y disfrutan con las bóvedas, los capiteles y las ojivas, palabras que han oído estos días por primera vez, pero que no quieren olvidar. Otros preguntan por las corridas de toros y se animan a ver los astados desde el tendido y a sacar su pañuelo blanco tras una buena faena. Y prestan atención a las explicaciones de Antonio, el guía de Atapuerca, que les explica cómo hace millones de años todos compartíamos la misma lengua...

Villu, Urve, Külli, Laura, Anna, Ilona, Riina, Katrin, Stella, Alar, Maarja, Kaia, Kristi, Ulvi, Lysett, Liisa, Jaan y Galina regresan a Estonia. La timidez inicial de los primeros días ha desaparecido y recuerdan cómo estos 10 días de estancia en Burgos han pasado volando. A algunos todavía les cuesta expresar correctamente que el Monasterio de las Huelgas les ha impresionado por su belleza o que el vino de la Ribera es maravilloso, pero no se cansan de agradecer la amabilidad mostrada por todos los que han hecho posible su visita. Estos estudiantes dejan por unos días las aulas del Instituto vacías, pero el Palacio de la Isla ya se prepara para recibir, en septiembre, a otro grupo de alumnos letones con las mismas ganas de expresarse con corrección en la tercera lengua más hablada del mundo.

SUS IMPRESIONES

►LAURA PAKASTE
«A partir de ahora no tendré tanto miedo a hablar»

►URVE KARRING
«Estudiar español es mi pasatiempo, ¡me encanta!»

►ANNA MUIZIS
«Echaré de menos a mis nuevos amigos de Burgos»

►KRISTI SUUR
«Quiero leer libros y ver películas en español»

►KATRIN KAASIK
«He conocido más palabras y he practicado»